

LEGADO
FRANCISCO
BUENO GARCÍA
Masbuera Rentals

La Novela de Hoy

30
cTm/



PEÑACÓ
XXIV



EL JUEGO
DE LA VIDA

POR ARTEMIO PRECIOSO



LEGADO
FRANCISCO
BUENO GARCÍA
Masbuera Rentals

La Novela de Hoy

30
ctm.



PENASO
XXIV



EL JUEGO DE LA VIDA

POR ARTEMIO PRECIOSO

LA NOVELA DE HOY

DIRECTOR ARTEMIO PRECIOSO

Oficinas Mendizábal, 42.—Teléfono 24-53 1.—Apartado 473

Año III || Madrid, 28 noviembre de 1924 || Núm. 133

El juego de la vida

NOVELA POR

ARTEMIO PRECIOSO

Ilustraciones de PENAGOS



MADRID
SUCESORES DE BIVALENTEA (S. A.)
Pasaje de San Vicente, 20.
1924

EDUARDO ZAMACOIS

el maestro de la novela contemporánea,
publica en el número de

LA NOVELA DE NOCHE

correspondiente al 30 de noviembre,
una amenísima narración titulada

Una pobre vida

Es un estudio sugestivo de un caso interesante de anomalías pasionales, escrito con la galanura y pulcritud que caracteriza toda la obra de

EDUARDO ZAMACOIS

Ilustraciones de VARELA DE SEIJAS

UNA PESETA EJEMPLAR

NOTA.—Todos los originales publicados, tanto en LA NOVELA DE HOY como en LA NOVELA DE NOCHE, son rigurosamente inéditos.

A MANERA DE PROLOGO

DE REGRESO.—EL "VIA CRUCIS".—INJURIAS, CALUMNIAS
Y MÁS INJURIAS.—LA CONJURA DANTESCA.—EL GRAN
DIARIO.

Artemio Precioso, tras unos meses de ausencia —San Sebastián, Biarritz, Paris—, ha regresado a Madrid, incorporándose a la dirección de LA NOVELA DE HOY, Muchas Gracias, La Novela de Noche y Editorial "Atlántida". Al manifestarle el deseo de ser yo quien prologue su novela El juego de la vida, se muestra dudoso, y me dice:

—No sé si debo o puedo prestarme a hablar. Con motivo de una entrevista que conmigo celebró no hace mucho el excelente periodista Alfredo R. Antigüedad, se ha dicho que no desperdicio ocasión de exhibirme. ¡Cuando precisamente huyo de toda ostentación! ¡Cuando permanezco aislado en mi despacho y huyo de tertulias y cenáculos literarios! ¡Cuando, además, y para mi desgracia, no dispongo ni de un

minuto libre! Además, vacilo antes de hablar, porque tengo padeciendo tan amarguísimo cabrío a partir del banquete que me ofrecieron los artistas en el Ritz, y he sido víctima de tales injurias y calumnias, de tal cúmulo de persecuciones, que temo no ser «cuánime... ¡Son muchos meses de sufrir toda suerte de heridas, de insidias y canalladas! ¿Lo ve usted? Ya se me escapó una palabra fuerte... Borre usted lo de canalladas y ponga usted... felonias... No pasa día sin que alguien se meta conmigo, a veces en forma tan procaz y rufianesca, que mis manos tienen que ejercitarse en la gimnasia... Porque cuando se trata de ataques literarios, aunque sean hijos del despecho y la mala fe, del odio de los que fracasaron hasta físicamente, bueno va... Pero ataques al margen de la literatura para quien, como yo, ofrece una vida sin la más leve lastra, llena de generosidades y altruismos, sin odios ni malquerencias, no pueden tolerarse...

—Yo quisiera de usted un breve relato de ese via crucis de que se lamenta, de ese calvario que sufre usted tan sólo por ser bueno y noble, y, sobre todo, por haber triunfado tan plenamente como escritor, como novelista mimado del público... Eso será difícil, querido Artemio, que se lo perdonen a usted los impotentes, los fracasados, los envidiosos, eter-

nos emucos, enemigos del triunfador... ¡Y son legión incontable! ¡Está usted perdido!

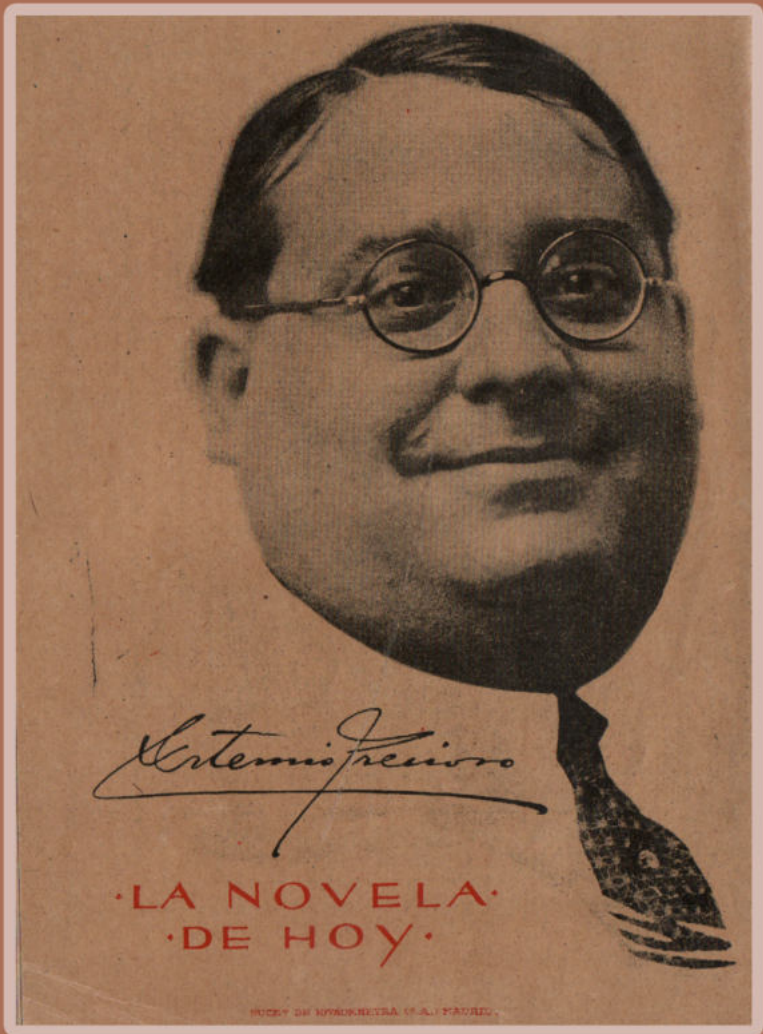
—Pues se van a divertir. Precisamente mi intención y mi plan era realizar un viaje, por América primero, y por Europa después, que había de durar lo menos cuatro o cinco años... Lo he aplazado, obediendo además por la organización del gran diario, y dentro de cuatro años hablaremos... Puede el baile continuar...

—Pero dígame, concrete algo...

—Con mucho gusto, ¡qué caramba! Ya me ha calentado usted... Primero fui injuriado por el acusador del infortunado y querido Vidal y Planas... Me llamó editor desaprensivo, que había editado libros manchados de sangre... ¡El pobre hombre no se había enterado de que yo no soy editor, de que sólo estoy aquí dirigiendo, con un sueldo decoroso! ¡No sabía, como no saben muchos—y no debía decirlo—, que las editoriales que dirijo no son más!... ¡Como si Vidal y Planas no hubiese colaborado antes de matar a Anton en LA NOVELA DE HOY! Quien no colaboró nunca aquí fué el muerto... Vidal y Planas tenía hecha su personalidad antes del suceso... Quien ni la tenía, ni la tiene ni la tendrá es el acusador...

—Bueno, y después!...

—Después... Espere que me acuerde. Después...



Artemio Cruz

·LA NOVELA·
·DE HOY·

SOCIETY DE KINOSKOPETA S.A. PAULIS